LA PROTESTA

(PORTE PAGO)

DIARIO DE LA MAÑANA

ALBERTO GHIRALDO
DIRECTOR

OFICINAS:
Bartolomé Mitre 1830
Unión Telef. 1892 - Libertad

Domingo 11 de Marzo de 1906 — Buenos Aires, Año X. Núm. 676

DIÁLOGO DEL DIA

LAS GENTES HONRADAS...

(Lugar de la escena: una vivienda pobre en los arrabales de la ciudad. Personajes: Ramón, 30 años, carpintero; Carmen, 25 años, mujer de clase humilde. En el centro de la habitación, se ve una mesa de cedro, y á la izquierda una cuna con un niño que duerme. Sobre el pequeño velador, varios frascos conteniendo brebajes medicinales de preparación casera. En un pequeño estante del rincón, hay libros y periódicos. Al comenzar la escena, Carmen dormida junto á la cuna, con la mano abandonada sobre la cabecera. Son las siete de un anochecer tardío y nebuloso, como esperanza de presidiario. Ramón, vuelve del trabajo rendido, igual que de costumbre).

ESCENA ÚNICA

(El carpintero entra fatigosamente, distraído; arroja con violencia su sombrero sobre la mesita, como libertándose de una carga demasiado molesta, en tanto que su rostro adquiere cierta expresión de angustia y de rabia á la vez, y un gesto amargo contrae por un instante su figura, apenas disimulada en la indecisa penumbra del tugurio).

RAMÓN.—¡Vaya una vida! *(Con el doble cansancio de la faena y de la caminata, deja caer su cuerpo, lleno de pesadez, sobre la silla, y sujetando con ambas manos la cabeza prematuramente envejecida en los talleres, lanza un fuerte suspiro.)* ¡Malhaya! ¿Cuando irán á concluir estas estériles fatigas? Sí, estériles; porque á mí ningún beneficio me proporcionan, como no sea los tormentos de este vivir detestable. ¡Ah! siempre lo mismo. De casa, al taller; del taller, á casa. Eternamente la misma vuelta, igual que las mulas de tahona. ¡Malhaya! *(Pausa)* ¿Por qué me habrá negado el gerente ese pequeño anticipo? ¿No cumplo con mis obligaciones de obrero? ¡Demasiado! ¿Acaso no me deben diez veces más de lo que yo le pido?...

CARMEN.—No te aflijas, Ramón *(Habla en voz baja, con triste dulzura, adelantándose hacia él, después de haber estado observándole desde su llegada)*. Lo de siempre, ¿verdad? Pues no te aflijas. Francisco, ¿sabes?, el zapatero vecino, me ha prestado hoy un peso: mañana, Dios dirá...

RAMÓN.—*(Levantando la cabeza)*. ¡Ah! ¿estabas ahí? Ando como atontado...

CARMEN.—¿Qué te pasa hombre? ¡Vaya por Dios! Siempre reniegas. Demasiado tenemos con nuestra mala suerte. No te aflijas. El zapatero.....

RAMÓN.—¡Ah! ¡Sí, eh? Un peso... ¡Yo no quiero vivir de limosna, venga de donde venga. ¿Dios? ¿Dios va á remediar nuestra situación? ¡Quita de ahí! Nada tiene que ver ese imbécil con nuestras cosas, ¿oyes? Ya estoy cansado de repetirtelo.

CARMEN.—¡Vamos! No te enfades... Ni siquiera has preguntado como sigue la criatura.

RAMÓN.—*(Cambio brusco)* ¡Pobrecito! *(La faz del exacerbado jornalero, á esta nueva idea, familiar ya, pero suplantada á ratos y aturdida en el torbellino de las otras, se transforma por completo. El relieve taciturno de su fisonomía acentúase, apesar de que sus ojos brillan como animados por una súbita lumbre)* ¡Pobrecito! *(á Carmen)* ¿Ha tenido la fiebre hoy?

CARMEN.—No... Y ha pasado muy tranquilo la tarde.

(El pequeñuelo, en el descenso de la febricencia producida por la enfermedad que le ha hecho enflaquecer hasta el peligro, duerme trabajosamente, respirando con ruidoso diapasón, en la tarea de sus dolientes pulmoncitos de ave).

RAMÓN.—¡Maldita pulmonía! Lo que es por falta de ropa, no se enfermará otra vez la criatura... El jornal es escaso, sí, muy escaso, pero... ¡estoy dispuesto á robar, con tal de que el chico vaya bien abrigado!

CARMEN.—¡Jesús! *(Exclamación de reproche, mientras une las manos en ademán piadoso)* ¿Te enloqueces, Ramón?

RAMÓN.—Nó, Carmen, no me enloquezco. Es que voy apreciando las verdades, ¿entiendes?

CARMEN.—Pero dices unas cosas... ¿No hemos vivido hasta hoy honrados, como nuestros padres, y felices á pesar de nuestra desgracia?

RAMÓN.—¡Honrados! ¡Felices!... Felices, con la felicidad de nuestros afectos, que es mucha, ya lo sé; pero nada más; muy poca cosa, si se compara con la dicha que nos deben...

CARMEN.—¿Y quién es el que nos debe? ¿Qué es lo que quieres decir?

RAMÓN.—Ah! No comprendes... Los honrados, los otros honrados nos deben. ¡La honradez! Ya me voy percatando de lo que significa la honradez. ¿No te lo he dicho? ¿Porqué tiene empeño todo el mundo en que se le reconozca honrado? ¡No basta con ser hombre, con vivir como deben vivir los hombres? ¡Ah, nó! Hay que manifestarse honrado para poder mistificar al prójimo con mayor facilidad, suelta y descaradamente. Los poderosos, los fuertes, para explotar, para mentir, para atiborrarse de satisfacciones sin esfuerzo ninguno, para gozar á costa de los otros. Los débiles, los pobres, los andrajosos, las bestias, gente desgraciada que rehusa su dignificación, que está á oscuras, desunida ó mal unida, porque no se ven los efectos de su fraternidad, todo ese rebaño de miserias errantes, tiene que ser honrado, para sufrir sin chistar las explotaciones, las injusticias, las iniquidades del amo y del capataz, del cacique y del verdugo, ¡de todo el que se sienta con un átomo de poderío!, porque de lo contrario, ¡ay de ellos!, para todo existen leyes... La honradez equivale al botoncillo de la Legión de Honor. Hay que ser honrado, ó, lo que es igual, sumiso; porque para tener honradez, necesario es hacerse cargar á la espalda con la bolsa de todos los acaparamientos ¿Comprendes? Nosotros tenemos que soportar la nuestra y la de los que nos esquilman. ¿Has oido? El almacenero de la esquina, que te engaña en el peso de lo que le compras, y el buen propietario que con los alquileres que le rindes, acumula, en poco tiempo, lo que la finca le cuesta; esas dos personas que te roban legalmente, honradamente, son personas muy dignas. ¿No es eso? ¡Si está más claro que el agua de un manantial!

CARMEN. Ah, Ramón, Ramón! Cuando no se tiene paciencia...

RAMÓN.—¡Paciencia! ¡Otra hermosura! La paciencia tiene sus límites, mujer. De paciencia no se vive; con ella lo que se hace es sufrir para que edifiquen fábricas los honrados, los que no tienen paciencia para esperar cuando faltamos á las tareas por estar enfermos, supongamos. Si todos pensaran como yo, mañana mismo se acabaría la paciencia!

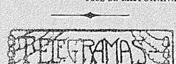
(Carmen, entretanto, con la resignación propia de la mujer, que no comprendiendo claramente lo que le hablan, se decide á callar, arregla la humilde mesa, donde poco después humeará el insustancioso caldo de los miserables)

(Ha cerrado ya la noche, y Ramón besa trémulamente la cabecita de su hijo que continúa durmiendo.)

RAMÓN.—¡Malhaya! *(Pausa. Dirigiéndose á su compañera.)* Te lo aseguro, sí. Como todos pensaran á mi modo, mañana mismo se acabaría la paciencia. ¡Qué diablo! Gentes honradas... Más dignidad menos miseria es lo que se necesita! *(Carmen ha encendido la lámpara. Se sientan á comer. De cuando en cuando dirigen interrogantes miradas á la cuna.)*

La prole heterogénea del suburbio deja oir una bulla de truculentas resonancias, ya atravesando el gran patio del conventillo en minúsculos ejércitos, ya trincando por la acera ó agrediendo á pedradas á algún perro que se pierde entre las sombras.

JOSÉ DE MATURANA



RUSIA

El czar Nicolás conmutó la pena de muerte por la de presidio perpetuo dictada por el tribunal de Minks contra Ana Iamaislovich, hija del general del mismo nombre.

—Noticias recibidas de San Petersburgo por el diario *The Cronicly* de Londres, dan cuenta que en muchas ciudades del imperio ruso se ejecuta la pena capital sin mediar fallo de los tribunales.

En Livonia han sido ejecutadas en esta forma 400 personas.

—*Bizheoya Viedemosti* anuncia que se han efectuado en Karkoff, Souz y Volchausk numerosas prisiones de empleados de los zemstvos.

Las autoridades de Boronest tambien han aprehendido á no pocos doctores, profesores, veterinarios y empleados de los zemstvos, acusados de complicidad en los desórdenes que vienen teniendo lugar.

En Zozloff, Elstski, Koyalinsk y Simbirsk se han adoptado iguales medidas, incluyéndose entre los detenidos á los empleados de tranvías, aldeanos, etc., en número crecido.

Riga también ha sido teatro de análogas escenas, habiendo alcanzado á 1526 las prisiones efectuadas.

En Tobolsk el elemento intelectual ha sido perseguido tenazmente; en esta ciudad lo mismo que en las anteriores las prisiones están atestadas de individuos de todas las clases sociales.

FRANCIA

Comunican de Lens (Pas-de-Calais) que ha ocurrido una horrible catástrofe en las minas de Courrières, de aquel departamento.

Los obreros que bajaron esta mañana á las minas ascienden á mil ochocientos. Se teme que las víctimas sean muy numerosas.

ESPAÑA

Oficialmente se tiene noticia de que en Arcos de la Frontera una banda de jornaleros sin trabajo y hambrienta robó ganados para satisfacer sus más apremiantes necesidades.

LA FARSA DE HOY

Si existen fechas de gloria para el pueblo, lucientes fechas honrosas en que la conciencia colectiva se dignifica y engrandece, también las hay de sombra, maculantes, tristes fechas en la cronología popular, que—da grima el confesarlo—señalan episodios desplegados al viento como aciagas banderas de ignominia.

No hablamos de las históricas jornadas, que atruenan el ambiente y se significan con la apertura de un rumbo por cuyo centro expedito ha de correr el ideal, ni de las epopeyas truncas alumbradas por un incendio de traición ó martirio; no hablamos de la Comuna victoriosa ni de Chicago trágico; no nos referimos á los recientes y luctuosos días de San Petersburgo, ó á la sangre derramada en las calles por el proletariado bonaerense.

Hacemos alusión, sencillamente, al hecho simple que en la violencia diaria se produce;—nótese que nos referimos á la vida del pueblo,—ese hecho, accidental ó preparado, que, dentro de su misma simplicidad envuelve muchas veces el *leit-motiv* alrededor del cual giran las palpitaciones de trascendentes problemas.

Los luchadores del momento actual, que miran el desenvolvimiento de estas tramas de la hechología latente, no pueden identificarse con la actitud del silencio en estos días, máxime cuando todos los hombres capaces de sustentar una opinión, se encuentran en el caso de exteriorizarla, sea contra quien sea, vaya contra lo que vaya, como así mismo el que empuña la divisa de un ideal determinado, está en la obligación,—siempre que su profesión de fé, diremos, haya sido sincera,—está en la obligación de mantenerla, de afirmarla, de defenderla con todas sus energías, mientras una nueva verdad ó una confesión de errores para luego emprender otras rutas no le asista debidamente.

Se es ó no se es un convencido. No hay términos medios, ni se admite tampoco jamás la claudicación. La pasividad, mucho menos.

Pero no abandonemos el asunto que deseamos tratar.

La paradoja del sufragio, presentará hoy al pueblo su bochornoso espectáculo, entre la gendarmería de los atrios y el traficamiento del comicio. La gran farsa electoral va á perpetrarse hoy una vez más, al amparo del sable y del revólver, bajo la tutela del dinero, que á ríos ha de correr y con el consentimiento y la complicidad de esa parte de pueblo que no alcanza á darse cuenta—huérfanos de los ideales—de como esa miserable suma estipulada por la venta del cotizado voto, no es más que un ínfimo desperdicio que distraen de las arcas colmadas con el trabajo de la multitud esos propios tartufos del republicanismo traficante.

La gran farsa del sufragio, pues, va á perpetrarse hoy, y, es esta una de las fechas à que en los párrafos iniciales nos hemos referido, fechas que señalan episodios desplegados al viento como aciagas banderas del error y de la ignominia.

¡Qué elocuente cinematógrafo—con la bastarda elocuencia de las grandes aberraciones—ofrecerá hoy á los hombres libres aquella parte del pueblo que desfilará ante las urnas depositando en ellas el visto—bueno y la sanción de sus dogales, como desfilaban en otrora los míseros esclavos, en sumisa procesión, con la testa infamemente abatida, rindiendo tributo detestable, frente á los fastuosos estrados de los monarcas imbéciles! ¡Qué vergonzoso desfile en esta Alejandría de la política, bajo el pabellón flotante sobre el cadáver de la dignidad!

Sin embargo, cuando reflexionamos serenamente, un aura fresca de alivio viene á batir nuestra sien, porque nos trae el convencimiento de que no es el proletariado ciudadano, que no es el pueblo productor, la muchedumbre esforzada, trabajadora y sufriente, la que va á mancillarse en el comicio y á vender su conciencia abierta al sol de la libertad por un puñado de metales que vale moralmente tanto como el bíblico plato de lentejas.

No es el pueblo productor el que vota, no es el pueblo orientado por las sanas corrientes sociológicas, la multitud consciente que lleva en el corazón la chispa redentora de los ideales contemporáneos, nó.

Va á los comicios la caterva, sin horizontes ni sentimientos de profunda altivez, la recua que comulga,—consciente ó inconscientemente,—con la deposición de las ingénitas cualidades humanas, la horda de los imbécilmente positivistas, que consienten en cambiar un día de dudosa satisfacción proporcionado con el burdo estipendio, por muchos días de amplia libertad inevitable.

Ese es el tropel que asiste á las urnas, ebrio de vino y promesas, en el grosero y destemplado vocerío del civismo arlequinesco. Es el mismo tropel que en las épocas del caudillaje argentino acudía al degradamiento electoral marcado por el prestigio de una personalidad cualquiera, ante la amenaza del cepo ó la conveniencia de su especial situación, situación que era más sana que la de hoy, si se quiere, obedeciendo el vasallaje á motivos más explicables que en la actualidad.

La burocracia sedienta de medrar, el empleado de las reparticiones de índole autoritaria que pretende ascender, la chusma encanallada á la que aún no ha llegado el soplo vivificante de la nueva conciencia, esa chusma que nó distingue la diferencia de sus obras, todo este conjunto y otros que escapan ahora á la memoria, de menos importancia, es el que verificará la farsa electoral de hoy.

El pueblo productor no vota. Lo afirmamos poseídos de una íntima satisfacción, de un hondo convencimiento. No solamente el pueblo productor es abstencionista, sino que combate, de buena voluntad, con sincero amor, por comunicar la luz de su conciencia á las turbas dolorosas también, en medio de todo, que van á desplegar hoy bajo la oscura bóveda de los templos la no menos oscura bandera de ignominia que flameará solo hasta que el pueblo, la absoluta unidad popular emancipada, la arroje en sus hogueras de reivindicación. Ese rumbo llevamos. Las multitudes conscientes, antipolíticas, libertarán á las otras.

EL PARO DOMINICAL

LOS COCHEROS Y LA ELECCIÓN

Los políticos no saben que teclas tocar ya para tener carruajes durante el día de hoy y al efecto no paran en nada, á fin de llevar á efecto sus aspiraciones.

Ayer por ejemplo, en vista del fracaso de las diversas tentativas hechas por ellos, resolvieron los *señores* de la coalición, lanzar un manifiesto invitando á los cocheros á atar durante el día de hoy para servir á la coalición, puesto que es (dice el manifiesto) la única agrupación política que hará renunciar al doctor Rosetti».

Termina el manifiesto invitando al gremio de cocheros á atar hoy, siguiendo el ejemplo de *la mayoría de cocheros* que lo firma.

Sí! Una enorme mayoría en la que no ha intervenido ningún cochero, pues todos los compañeros de este gremio se retiraron anteanoche muy conformes de la asamblea, después de haber resuelto continuar en la misma actitud que han asumido hasta ahora.

Creemos que los conductores de vehículos tendrán bastante conciencia de clase para no dejarse embaucar por los politiqueros de profesión que desean á toda costa tener carruajes durante el día de hoy para transportar á los votantes de un comicio á otro.

Es pues, deber de todo cochero no atar hoy, por más prebendas que les ofrezcan los politiqueros de la burguesía.

EN PLENA BARBARIE

Buenos Aires, Marzo 4 de 1906.

Compañero de LA PROTESTA:

Salud.

Persistiendo en mi propósito de hacer luz en los atropellos que la policía comete contra los obreros, para que el pueblo vea claro y se apreste en su defensa, continúo hoy publicando los datos concretos que poseo. El caso de la prisión de Jaquet nos ofrece detalles que confirman plenamente la intención que hemos atribuido á la policía.

Se persigue y encarcela, hemos dicho, no por error, sino sabiendo que se comete un atropello y con la intención de castigar altiveces y rebeldías que redundan en perjuicio del capital.

También servirán las denuncias de estos hechos para disipar cualquier duda existente en la clase obrera, referente á la actitud del gobierno ante la lucha económica, ante la acción proletaria.

Hemos repetido hasta el cansancio, que los gobiernos, llamándose autocracia, imperio, monarquía ó república, no tienen otra misión que el sostenimiento de los privilegios y la defensa de los derechos capitalistas, en detrimento de la clase proletaria.

La organización obrera en sus luchas actuales solo afecta al capitalista y el gobierno al intervenir en favor del capital, demuestra claramente que su misión se limita á la defensa de los intereses patronales.

Que sirva esto de ejemplo, repetimos, y que el trabajador comprenda que su acción no debe limitarse á la conquista de una mejora sinó que debe preocuparse del porvenir, cooperando al advenimiento de la sociedad libre.

No puede existir verdadera libertad, mientras subsista el Estado, máquina pesada que tritura entre sus engranajes todos los derechos del pueblo y que consume inútilmente las mejores energías y las fuerzas más sanas de la sociedad.

Pero ya basta de digresiones, vamos al hecho. Volvamos á la prisión del compañero Jaquet.

Contra la costumbre, rompiendo el cómplice silencio, la prensa burguesa notificó y comentó la prisión de Jaquet, en tono bastante subido, llegando hasta pedir se llevara á cabo una investigación del atropello, para esclarecer los hechos y determinar responsabilidades. Todo fué inútil; el jefe de policía limitóse á llamar á su oficina al reporter policial de uno de estos diarios, darle toda clase de excusas y ofrecer la verificación de la investigación pedida.

Entre tanto, Jaquet continuaba preso, no pasando de simples y vanas promesas, las palabras del jefe de policía á quien molestaban las publicaciones que se hacían.

Recién á los 16 días de prisión, fué llamado Jaquet, á declarar pero no se crea que sobre lo que motivó su prisión; la de-

---

GUILLERMO MORRIS 14

En la ciudad de Utopia

Salimos, atravesamos el mercado y me pareció que Dick estaba demasiado pensativo. Noté que cuantas personas encontrábamos no dejaban de mirarme con insistencia, lo que no me sorprendía cuando parangonaba mi traje con los suyos. Cuando alguna vez mi mirada se encontró con la de los curiosos éstos me saludaban cordialmente.

Ibamos directamente al atrio del Museo, del que, salvo las verjas, que habían desaparecido, y el rumor de los árboles que ahora se oía, nada había cambiado, ni aún las palomas que aun se solazaban en los relieves del frontispicio.

Dick iba bastante distraido, aunque no tanto que dejara de hacer observaciones arquitectónicas.

—Es un viejo edificio algo feo ¿no es cierto? Muchos pensaron en derribarlo y reedificarlo, y si el trabajo llegara á escasear debería hacerse. Pero como dirá mi bisabuelo la cosa no es tan sencilla, porque ahí dentro hay maravillosas colecciones de todo género de antigüedades y una enorme colección de libros inmensamente bellos, muchos de ellos apreciabilísimos, como memorias auténticas, textos de obras antiguas y otros semejantes, y la preocupación, el enojo y aun el peligro de remover tanta riqueza han salvado el edificio. Además, como ya hemos dicho, no está mal conservar como recuerdo un edificio que nuestros antepasados creían bello y que contiene gran cantidad de trabajo material.

—Conformes—dije.—¿No convendría que nos apresurásemos á buscar á vuestro bisabuelo?

Relato esto porque se veía claramente que Dick titubeaba.

—Sí—respondió;—dentro de un minuto estaremos en casa. Mi pariente es muy viejo y no puedo trabajar mucho en el Museo, donde por tantos años ha sido guardián de libros, pero aun pasa aquí bastante tiempo.

—Verdaderamente añadió sonriendo,—creo que se considera á sí mismo como una parte de los libros ó á los libros como parte de sí mismo, no se si lo uno ó lo otro.

Titubeó un poco, enrojeció, y cogiendo mi mano y diciendo: «¡A dentro!» me condujo hasta la puerta de una de las antiguas habitaciones oficiales.

CAPÍTULO IX

DEL AMOR

—Vuestro pariente no se cuida mucho de las bellas construcciones—dije entrando en la clásica morada, la cual aunque blanqueada con esmero y muy limpia, parecía triste y desnuda, alegrándola solo gruesos ramos de flores.

—No sé—contestó Dick un tanto distraído—es bastante viejo, y á sus ciento cincuenta años no quiere tener el fastidio de moverse de aquí. Desde luego podría habitar en una bella casa si quisiera, que no está obligado á vivir siempre en el mismo sitio ¡Por aquí, Huésped!

Subimos hasta el primer piso, abrió una puerta y entramos en una gran sala de tipo antiguo, tan sencilla como el resto de la casa y alhajada con los muebles estrictamente necesarios, muy sencillos, y aun toscos, pero sólidos y tallados con líneas, si bien dibujadas, de grosera ejecución. En el ángulo más apartado de la sala y delante de un escritorio emplazado cerca de la ventana estaba un viejecito sentado en amplio y mullido sillón. Estaba vestido con una especie de chaqueta de Norfolk de serga azul tan usada que se veía la urdimbre del tejido, pantalones parecidos y medias de lana gris. Se levantó del sillón y gritó con voz muy fuerte para su aspecto:

—¡Bienvenido, Dick, hijo mío! Clara está aquí y se alegrará mucho de verte. ¡Ate grate!

—¿Clara aquí?—balbuceó Dick.—Si lo hubiese sabido, no hubiera traido... es decir, hubiera...

Balbuceaba, como digo, y estaba confuso porque evidentemente tenía miedo de decir algo que me hiciera sospechar que yo estorbaba. Pero el viejo, que hasta entonces no me había visto, vino hacia á mí diciéndome con mucha bondad:

—Os ruego que me perdonéis. No había visto más que á Dick que es bastante grande para ocultar á cualquiera; no sabía que trajese consigo un amigo ¡Mi cordial bienvenida! Con tanto mayor motivo cuando que espero distraeréis á este pobre viejo dándole noticias de más allá de los mares, porque, como veo, habéis atravesado el Océano y venís de países muy lejanos.

Me miró con aire pensativo, casi ansioso y dijo cambiando el tono de su voz:

—¿Me permitís que os pregunte de donde venís, puesto que á lo que parece, sois extranjero?

Contesté distraidamente:

—Vivía en Inglaterra y he vuelto á ella. La noche pasada dormí en la «Casa de Huéspedes» de Hammersmith.

Se inclinó gravemente y me pareció un tanto desilusionado con mi respuesta. Yo lo miré tan curiosamente como me permitía la urbanidad, porque su cara, tan arrugada como una manzana seca, á decir verdad, me pareció tan extrañamente familiar como si la hubiera visto antes, en un espejo quizá.

—Bien. De cualquier parte que vengáis estáis entre amigos y basta que mi bisnieto Ricardo Hammond os haya traído aquí para que yo haga por vos cuanto pueda. ¿No es cierto, Dick?

Dick, que cada vez estaba más distraído y que no cesaba de mirar inquietamente á la puerta, contestó con algún trabajo:

—Sí; eso es, abuelo. Nuestro huésped encuentra las cosas muy cambiadas y no puede comprenderlas, y no pudiendo explicárselas convenientemente, he pensado traerlo aquí porque nadie como vos sabe lo que ha ocurrido desde hace dos siglos... Pero ¿qué es esto?

Volvióse hacia la puerta. Se sentía ruido de pasos fuera, la puerta se abrió y entró una bellísima mujer que se paró de repente al ver á Dick, coloreándose como una rosa, pero mirándole á la cara. Dick la miró también fijamente, y tendió hacia ella la mano temblando de emoción.

El viejo no quiso dejarlos mucho tiempo en situación tan embarazosa, y sonriendo jovialmente dijo:

—Dick, hijo mío, y tú, querida Clara, creo que estos dos viejos os estorban, y creo también que tenéis mucho que hablar. Debeláis iros á la Sala de Nelson; se que ha salido y que ha cubierto las paredes de hermosos manuscritos medioevales, de modo que aquello está muy lindo para que renovéis vuestras alegrías.

Cuando se hubo cerrado la puerta tras ellos, el viejo, todavía sonriente, se volvió hacia mí diciéndome:

—Francamente, estimado Huésped; me prestáis un gran servicio viniendo á poner en movimiento mi vieja lengua. El gusto de hablar perdura en mí, ó más bien se acrecienta. Es muy agradable ver á estos jóvenes agitarse seriamente como si el mundo entero dependiese de sus besos (y depende un poco de ellos) y no creo que mis historias del pasado les interesen gran cosa. La última cosecha, el último niño, el último trozo de escultura en la sala del mercado, esas son sus historias. Otra cosa era en mis tiempos, cuando no teníamos una paz y una abundancia estables y seguras... ¡Bien, bien! Ahora dejadme que os haga una pregunta: ¿Debo consideraros como un curioso que sabe algo de nuestra manera de vivir, ó como quien llega de sitios donde las bases de la vida son diferentes de las nuestras?.. ¿Sabéis algo y no sabéis nada de nosotros?

Mientras decía esto me miraba atentamente y con creciente sorpresa. Yo le respondí:

—No conozco de vuestra vida moderna más que lo que han podido ver mis ojos desde Hammersmith, aquí, y lo que me ha contado Ricardo Hammond, respondiendo á mis preguntas, la mayor parte de las cuales no ha entendido.

Esto hizo sonreir al viejo.

—Entonces debo hablaros...

—Como si yo fuese de otro planeta.

(*Continuará*)

claración fué referente á varias correspondencias publicadas en LA PROTESTA durante su prisión.

Del atropello ni una palabra, pero el solo hecho de haberlo puesto en libertad dos días antes de *cumplir la pena*, es una confesión de la arbitrariedad.

Y es tanta la desvergüenza de los policiacos de toda categoría, que mientras todo el mundo se enteraba de este atropello, otro compañero, Federico Iniescar era víctima de la brutalidad policiaca.

En una próxima nota haré públicos los detalles de la prisión de Iniescar y de otros compañeros actualmente en la ergástula.

MARIO THEMIS

La acción policial

Nos comunican del Rosario que á consecuencia de la explosión de una bomba de estruendo en el corso de carnaval, en la noche del domingo próximo pasado, la policía ha procedido á la detención de unos cincuenta compañeros de aquella localidad.

Treinta y cinco á cuarenta fueron puestos en libertad por falta de prueba, quedando detenidos diez más ó menos, entre los que se encuentran los compañeros que acaban de llegar de Montevideo, quienes fueron apresados por indicaciones hechas en la prensa capitalista.

Estas detenciones han provocado gran indignación en la clase obrera del Rosario, puesto que es voz corriente allí de que la bomba que explotó en el corso, fué solo un accidente imprevisto y no un atentado, como pretende hacerlo creer la torpe policía rosarina. En caso de que la actitud de ésta persista, la clase trabajadora del Rosario organizará un gran acto de protesta contra la injusta prisión que sufren sus compañeros.

—Los obreros rusos que se encuentran detenidos en el depósito 24 de Noviembre nos han dirigido una carta, en la cual se quejan de los malos tratos de que son objeto por parte de los guardianes y empleados de la cárcel.

Se les ha negado diversas veces comida y cuando se la dan es de una clase muy inferior.

Solicitan al mismo tiempo del Comité Pro-presos, no se olviden de ellos, pues padecen grandes necesidades.

A los obreros Antonio Surcooski y Abrahim Harteushtein, los han sacado del cuadro en que todos ellos se encontraban y los demás compañeros no saben á donde los han llevado.

Desearían como es natural saber su paradero.

Como se vé los obreros rusos han salido de las llamas para caer en las brasas.

—Nos comunican que al compañero Iniescar que antes de ayer cumplió el plazo de prisión á que había sido *condenado*, fué llevado al Departamento de Policía, para ser puesto en libertad, pero cuando llegó el momento se lo volvió á conducir al Depósito 24 de Noviembre, lo cual nos hace creer que hay algo más que una simple prisión, en esto; parécenos más bien que la policía tiene intenciones de deportar al camarada Iniescar.

Monstruosidad más ó menos...

—Ayer tarde fué puesto en libertad el compañero Antonio E. Gavini, después de haber estado preso, sin causa que lo justifique, durante bastantes días.

Al ser dejado libre no se le comunicó na[da] respecto á su prisión.

—A última hora nos comunican que ha sido puesto en libertad el compañero Federico Iniescar.

DESDE MONTEVIDEO

Es mi objeto simplemente agregar algo á lo expuesto en la carta publicada días pasados por Angel E. Blanco, sobre las libertades en el Uruguay y la acción de las sociedades gremiales.

Son verdades de gran calibre las expuestas por Blanco en lo que se refiere á la simpatía que adquirió el actual gobierno, entre una parte del elemento avanzado por no haber éstos siquiera meditado que gobierno y autoridad, quiere decir tiranía, dominación, imposición y fuerza bruta dispuesta siempre á detener los avances del progreso.

Y ahora ¿se tendrá el desengaño de las cacareadas libertades en este país, qué si antes las tuvo fué porqué así le convenía á los gobernantes, porque los habitantes de esta tierra están divididos en tres categorías.

Los actuales dominadores están sosteniéndose en el poder por la fuerza de las bayonetas, pues se puede decir sin miedo á mentir que este es el país más militarizado del mundo, en comparación se entiende á sus habitantes, y ambos ejércitos responden incondicionalmente á las órdenes del gobierno. Enfrente están los aspirantes á la conquista del poder político que equilibra las fuerzas con los primeros porque tienen el apoyo directo del clericalismo.

La otra categoría la compone el proletariado consciente que tanto le importa que gobiernen unos como los otros, pero que al gobierno le conviene no agraviarlos á fin de sacarles fuerzas á sus contrincantes políticos; y así lo hizo mientras le convino, hasta que los obreros levantaron altivos la frente y trataron de reivindicar sus derechos; cuando así sucedió ahí estaba la tropa de línea reemplazando á los basureros que se declaraban en huelga exigiendo algunas mejoras y el escuadrón de *seguridad* recorriendo las calles en patrullas amenazando á los rebeldes.

Heróicamente procedieron en el reciente movimiento de los empleados tranviarios es tando aún alojados en la cárcel *correccional* una gran cantidad de obreros huelguistas, todos ellos á disposición del juez.

El gremio de obreros panaderos permanció 16 días en huelga general, exigiendo el descanso dominical y otras mejoras; después de transcurrida esta fecha resolvieron los panaderos volver al trabajo con la condición de abandonar los talleres de panificación todos los domingos, á despecho de la intransigencia patronal. Por nuestra parte vamos el carácter que tiene esa mejora creemos que dará buenos resultados la declaración de la lucha intermitente.

Durante el tiempo que el gremio permaneció firme en huelga general, sucedieron varios hechos, entre ellos una tentativa de incendio á la panadería del Este, y á otras varias.

Según versiones de la prensa fué echada la harina y el pan que tenían en el mostrador de una panadería con kerosene mezclado con polvos de yodoformo y otros ingredientes nocivos.

¿Quiénes fueron los autores de estos hechos? Nadie lo sabe, sin embargo están alojados en la cárcel central tres obreros panaderos sometidos á proceso, presiones que obedecen simplemente á venganzas patr[onales]. He aquí como las autoridades fieles servidoras del capitalismo, detienen así á inocentes trabajadores.

Otro hecho que desprestigia por completo todo el espíritu de liberalidad de los hombres de estado es el siguiente.

Un grupo de libertarios editó un manifiesto á propósito del carnaval en el cual se recomendaba al elemento trabajador que se abstuviera de malgastar sus fuerzas divirtiendo á la burguesía en las fiestas de Momo y por el *enorme delito* de distribuir esta hoja el anciano compañero Francisco sufrió una prisión de 13 días, y después dirán los periodistas *independientes* que estamos en un país de ultra libertad!

En la próxima nos ocuparemos del porque no se efectuó el paro general.

JOAQUIN HUCHA

Marzo 9 de 1906.

CONTRA LOS VERDUGOS

¡UN CRIMEN MAS!

La civilización burguesa ha marcado con letras de sangre, un crimen más en las páginas de su bochornosa historia. El jueves al aclarar el día, fué fusilado, en *nombre de la patria y por orden de la ley*, el soldado Dolores Frías, víctima del cuartel, donde van á vestir los jóvenes un traje de payaso, para servir de baluarte á las cajas fuertes de los capitalistas, eternos explotadores del sudar ajeno, eternos vampiros del proletariado.

Todos los diarios mercenarios, vendidos á la clase capitalista, sempiternos embaucadores, lloran á lágrima de cocodrilo el sangriento desenlace. Pero ellos dicen «que le vamos hacer, hay que cumplir la ley para mantener la disciplina en el ejército.»

La disciplina! ¿en qué consiste? En rebajarse al nivel de bestia, en tomar con aire de noctámbulo, el fusil que ha de matar á sus hermanos, en callarse á los insultos que le dirigen los galoneados, en recibir, sin proferir palabra, unas cuantas bofetadas que los jefes se dignan propinarles cuando lo crean conveniente.

En tiempo de guerra, el soldado debe ser carne de cañón, el réprobo inmolado en aras de un culto imbécil, como es el servir á la bolsa del magnate poseedor de la riqueza social!

¡Eterna explotación, esa es la Pátria; vida de bestia, es el cuartel; asesinato en masa es la guerra; crimen alevoso, traicionero, la pena de muerte!

X. X.

(De *El Porvenir*—Ayacucho)

INJUSTICIAS SOCIALES

Aunque ilícitamente exista y se aplica la pena de muerte, exterioriza en nosotros el horror que causan los crímenes legales aumentando nuestra consternación y espanto cuando vemos á un semejante víctima de la dictadura de la ley y de la sentencia infame de un tribunal sin conciencia.

Buenos Aires ha sido el teatro de un asesinato legal con el fusilamiento del soldado Frías, legando á la historia de los pueblos un hecho de sangre y arrancando á los hombres de conciencia exclamaciones de dolor. Concurren á dar mayor importancia á este crimen odioso, las circunstancias agravantes que colocan al militarismo en el uso de sus fueros, en el cumplimiento mortífero y demoledor de su obra: fusilar, suprimir vidas . . . .

Son célebres á este respecto las teorías de Hamon y Morselli, que consideran la escuela militar, una institución reconocidamente inútil, sostenida por el capital para satisfacer cómodamente sus ambiciones, con menoscabo de las fuerzas y aspiraciones del proletariado. Hemos visto con frecuencia en los tumultos populares, en los mitines y en las huelgas, la simple aparición de un ejército no basta á calmar los ánimos: por el contrario, los excita.

En todas las contiendas que surgen entre las diferentes clases sociales, hay siempre un motivo justificado por insignificante que sea. Cuando un gremio se alza en amenazas contra determinados intereses sociales, no es debido al espíritu de rebelión que domina á cada uno de los miembros de que se compone, sino el resultado inmediato de la estrechez precaria del ambiente que envuelve la colectividad entera.

El hombre contrae al nacer, dos obligaciones perfectamente distintas é inconfundibles: ser útil á la sociedad y ser útil para consigo mismo. El obrero que trabaja, sea cual fuere su profesión y las condiciones de su origen, además de ser útil consigo mismo, contribuye con el fruto de su labor á formar parte del gran concurso abierto para el engrandecimiento de la sociedad en general.

Siendo la clase obrera el elemento productor de la riqueza social agrupada, es muy lógico, y muy razonable que reclame de esa, los bienes de su pertenencia; los beneficios conducentes al bienestar individual. Pero desgraciadamente no acontece así. El albañil construye palacios cuya conclusión representa para él nada más que el sustento momentáneo, pasando á ser un vicio de comodidades para los que lo habitan.

Las grandes fábricas, las grandes industrias, las empresas ferroviarias y de navegación multiplican sus acciones, pones sumas fabulosas en giro, y el maquinista, el fogonero, el mecánico y el marino tienen que declararse en huelga, porque los sueldos mezquinos que disfrutan no alcanzan á cubrir las necesidades materiales.

A pesar de la lucha sangrienta que vienen sosteniendo los partidos gobernantes, y de la presión que ejerce el militarismo sobre millones de millones de obreros, el grito unísono de éstos, significa en la época presente, la transformación inevitable que ha de sufrir el régimen social con la destrucción completa de los tres enemigos del progreso: capital, clero y militarismo.

Estas tres instituciones, á cual más terrible; basadas en los mismos principios se facilita las leyes de sus códigos, empiezan á sentir flaquear sus garantías; bajo el peso de la evolución y del movimiento social obrero.

El clero disparado de Francia por haber acordado las cámaras la supresión de esta cifra considerable en el presupuesto civil, trata de sentar sus huestes en España y en Italia, donde la escasa cultura de sus habitantes de ambas naciones, les permitirá comerciar con una religión vedada en nombre de la doctrina de Cristo.

La decadencia del militarismo en España es notoria desde la guerra de Cuba; su desorganización parece obedecer á la gran desconfianza que existe entre el pueblo y el ejército. En ningún concepto, bajo la forma de gobierno monárquico, rescatará el ejército español la supremacía á los poderes civiles, llevando la convicción al pueblo.

En lo que á Rusia se refiere, el militarismo sucumbe presa de su injusticias y atropellos. El ejército ha incitado al pueblo á la guerra, y la voz de alarma y unificación cundo implacable por todas las comarcas para vengar á los tránsfugas de la libertad y de la justicia.

En la República Argentina ocurre lo propio: la política burguesa juega con vida y haciendas, y el militarismo aplica la pena capital á un soldado, que después de haber servido por espacio de diez años en las filas de esa vil institución, pasa á la fosa común sin saber leer ni escribir. ¡Triste condición humana!

ANGEL R. SUÁREZ

(Del *Chascomús*—Chascomús).

URNAS

Vamos á vindicarte—dicen los «redentores»
De todas las penurias que sufres desde antaño,
Danos tu apoyo, Pueblo, queremos que al engaño
Se oponga tu justicia ¡Danos tus electores!..

Y el pueblo, soberano cargado de dolores,
Deja que lo conduzcan, cual mísero rebaño,
Y hoy, como ayer y siempre, ha de servir de escaño,
Para que en él se elevén sus propios opresores.

Pobre, infeliz y ciego no ve que al Parlamento
Van para hacer más leyes que sacarán más jugo
De su carne estorpeada, de su carne de yugo...

Y mientras Ellos luego, gozando las prebendas
Se olvidan de las locas promesas del momento,
¡El pueblo en vano busca para sus tajos vendas!..

EV. COALOVA ARIAS

A los suscritores de LA PROTESTA

La administración de LA PROTESTA pide á todos sus suscritores se apresuren á concurrir á sus oficinas, B. Mitre 1830, á la brevedad posible con el fin de abonar la cuota mensual correspondiente al mes de marzo corriente.

Se hace presente á los suscritores que este pedido obedece á la necesidad de regularizar la marcha administrativa del diario impidiendo al mismo tiempo medidas contraproducentes á la propaganda.

LA ADMINISTRACIÓN



Crónica general

EN EL TALLER DE CALZADO DE VITO PECORARO

Dada la actitud del obrero Pedro Gai, me veo en la necesidad de exponer algunos antecedentes, para que de este modo los obreros puedan darse exacta cuenta de lo inexacto de su rectificación.

Hace como 15 días el obrero Pedro Gai manifestó á varios compañeros de trabajo y á mí, que Pecoraro tenía idea de dejar el taller, porque entre los gastos del mismo y del capataz, el trabajo le resultaba más caro que darlo afuera. Además, nos manifestó que él, ante la actitud de Pecoraro nos había defendido, y que con ese fin, hasta le había propuesto una suba en los precios de trabajo.

A tal manifestación de Gai, los compañeros lo felicitamos por su muestra de compañerismo.

Durante un tiempo todos los días Gai nos venía diciendo que Pecoraro pensaba dejar el taller, hasta que nos vimos precisados á decirle que lo dejara no más si así le convenía y que lo manifestara el mismo Pecoraro á los obreros.

Hay que advertir que Pedro Gai ha sido capataz del taller y en esas circunstancias propuso á Pecoraro que comprara las máquinas de descarnar y cortar suelas, pues se podía con eso rebajar el precio de trabajo al suelero, taquero y armador, y así después de 4 ó 5 meses tendría descontadas las máquinas y el trabajo le saldría más barato. Pecoraro accedió á todo, y vinieron las máquinas. Después, por razones que ignoramos, renunció á su rango de capataz y se puso á trabajar de suelero en el mismo taller.

En la semana de carnaval, se iba haciendo poco trabajo, y Pecoraro me dijo que no estaba trabajo: así que al llegar el sábado, poco se tenía hecho, por lo que Pecoraro se mostraba algo descontento; pero la culpa de eso no la tenían los trabajadores, sino el almanaque.

El mismo sábado, como á las 4 de la tarde el obrero Gori se presenta á los desformadores, y nos dice que entre él, suelero, y los taqueros habían acordado rebajarse 5 centavos los primeros y 4 los segundos, y que era que también nosotros, los desformadores, aceptáramos una rebaja de 5 centavos, porque Pecoraro le había dicho que si con los resultados de dicha rebaja no sacaba por lo menos para el sueldo de capataz (120 pesos mensuales) estaba firmemente decidido á dejar el taller.

Yo le contesté á Gori que nosotros, los dos formadores, no teníamos ninguna ventaja con las máquinas, y que, por lo tanto, no era justo que se nos rebajara.

Pedro Gori, me vuelve á decir que no había remedio alguno: ó aceptar la rebaja, ó la disolución del taller.

Como los trabajadores estamos siempre amenazados por la miseria, algunos inconscientes comenzaron á titubear, y aceptaron á condición de que Pecoraro agrandara el taller y no dejar faltar nunca los cortes ni hormas. Yo, en cambio, no dí á Gori contestación ninguna al respecto, pues esperaba que el miedo á la amenaza pasase y entonces haría comprender á los demás trabajadores la razón de la lucha.

El lunes, cuando volvimos al taller, Gori nos traía la contestación de Pecoraro, y era que no aceptaba nada de lo propuesto, y que solo lo que quería era la rebaja.

Entonces los desformadores volvemos á sostener los precios del trabajo y nos dimos mayormente cuenta de que de ningún modo podíamos aceptar la rebaja, porque el precio que ganábamos nos había costado más de dos meses de huelga. Al mismo tiempo pedí á los demás trabajadores que hicieran solidaridad con nosotros, los desformadores.

El obrero José Lista (armador), nos contestó que nos defendiéramos por nuestra cuenta, cuando ellos fueran atacados, se defenderían sin ayuda.

Yo le contesté al obrero José Lista que los obreros, para defendernos, precisábamos la unión, pues de lo contrario nada vale la lucha.

Todos los demás guardaron silencio.

En vista de esta actitud de inconsciencia los desformadores nos dirigimos por la noche á la sociedad Obreros Zapateros y comunicamos lo sucedido.

Los compañeros de la sociedad nos dieron una nota invitando á los obreros del taller, la noche siguiente, á una reunión, en la que se discutiría lo que pasaba y llegar á la razón de las cosas.

A la mañana siguiente me voy al taller y entrego la nota al obrero Antonio Gárgano para que la pasara á los demás. Este la dió á Pedro Gai quien, después de leerla á los compañeros la guardó.

Pocos minutos después llegaba Pecoraro al taller y Pedro Gai le dice que los desformadores queríamos hablarle. Pecoraro nos preguntó que era lo que queríamos. Yo le contesté que nosotros los desformadores no podíamos aceptar ninguna rebaja: primero, porque en las máquinas no teníamos ninguna ventaja, y segundo, que el sueldo que ganábamos nos había costado dos meses de huelga, y que si nosotros aceptábamos la rebaja; otros patrones tendrían también derecho á proponerla, por lo cual nosotros seríamos los culpables de ese daño que caería al gremio de zapateros, mereciendo la reprobación de todo el gremio.

Pecoraro, comprendiendo al fin la justicia que nos asistía, nos dijo á los desformadores que siguiéramos trabajando, que nos pagaría con el precio de antes, y volviéndose á los sueleros y taqueros, les dijo que era á ellos á quienes debía rebajarles dadas las ventajas que tenían con las máquinas.

A tales palabras, los sueleros y taqueros, se levantaron, diciendo que no seguirían trabajando mientras no rebajaran también á los desformadores.

Entonces Pecoraro, viéndose forzado, dijo que siguiéramos todos trabajando, que no rebajaría á nadie y que se tomaba la semana para pensar lo que resolvería.

A la tarde del mismo día, los armadores se quedaron sin trabajo por falta de corte y, con gran sorpresa nuestra nos pidieron solidaridad para dirigirse al patrón y proponerle que no dejase faltar los cortes necesarios.

Nosotros, los desformadores, accedimos á la solidaridad pedida bajo la condición de que si Pecoraro no accedía á nuestro pedido y cerraba el taller, ninguno de nosotros debería ir á buscar trabajo, como oficial de cuarto, á la casa de Pecoraro.

Los armadores no admitieron esta condición, pues querían guardarse el derecho de poder ir á buscarse el trabajo individualmente.

A la mañana siguiente vamos al taller, y Pecoraro se presenta y dice que tiene que despachar dos desformadores, por querer hacer el taller más chico y no necesitar de capataz, y al mismo tiempo, apersonándose á mí, me preguntó por qué había ido yo á la Sociedad de Zapateros antes de hablar con él. Yo le dijo que nosotros nos dirigíamos á dicha sociedad porque defiende ella nuestros intereses, de la misma manera que la de los patrones, defiende los intereses del capital.

Inmediatamente, Pecoraro nos pide que echáramos á suerte para saber quienes seríamos los dos que debíamos salir. Yo le contesté que los indicase él mismo, pues no se trataba de la pena de muerte, y tanto me daba trabajar para él como para otro.

Entonces para arreglar cuentas, resueltamente pide la libreta á mí y á José Orti; los dos que habíamos ido á la sociedad.

Dejamos el trabajo.

A la tarde del mismo día cuando volvíamos por las herramientas, Pedro Gori en persona nos indicó la nueva lista de los precios, en la que la rebaja á los desformadores se estipulaba en diez centavos por par, ó sea cinco centavos más de lo propuesto.

Arreglados nuestras herramientas, me vuelvo á todos los obreros del taller y les pregunto si estaban todos conformes con lo que el patrón había realizado, para que no pudieran luego protestar contra lo que yo manifestara en público.

Todos me miraron, pero sin decir nada. Y sin obtener contestación nos fuimos.—*Antonio Maffacci*.

OBREROS MOSAÍSTAS

Los obreros de este gremio están convocados á la asamblea extraordinaria que se realizará mañana lunes 12 á las 8 de la mañana, en el local Ecuador 726.

Se encarece la más puntual asistencia.

CARPINTEROS Y ANEXOS—TRASLADO DE LA SECRETARÍA

Nos comunican los obreros carpinteros y anexos de la sección Boca y Barracas que la secretaría de la sociedad gremial está instalada en la calle Montes de Oca 972 (fondos) donde pueden dirigirse todas las comunicaciones los demás gremios.

UNIÓN COCHEROS DE BUENOS AIRES

En la asamblea realizada por los compañeros de este gremio, se resolvió como ya lo dijimos en nuestra edición de ayer, adherirse nuevamente hoy al paro general de los cocheros de plaza.

Para los conferos que se efectúen antes de las 12, solo habrá carruages.

ZAPATEROS ESCARPINISTAS

Esta tarde á las 3 en el local calle Loria N. 638, se reunirán los obreros escarpinistas de la fábrica de Armiñana.

Mañana lunes 12, á las 7 de la noche, habrá asamblea general de escarpinistas, á la que también asistirán los delegados de la sociedad general del gremio.

FEDERACIÓN DE CALZADO

El martes próximo se reunirá el comité de la Federación de calzado; para lo cual que dan convocados los compañeros componentes del mismo.

OBREROS ALBAÑILES Y ANEXOS

Celebrarán asamblea hoy domingo á las 2 p. m., en su local social Ayacucho 1059, tratarán la siguiente orden del día:

1. Lectura del acta anterior.
2. Balance mensual.
3. Revisadores de cuentas.
4. Depositos Banco Español y Río de la Plata.
5. Asuntos varios

CONDUCTORES DE CARROS

No celebraron la anunciada reunión anoche, los trabajadores conductores de carros, por haber resuelto, por varias razones, la comisión directiva postergarla para otra fecha, que se anunciará en oportunidad.

INTERIOR

LA PLATA

OBREROS PINTORES

Se recomienda á los compañeros de este gremio el concurrir á la asamblea general extraordinaria que se celebrará el lunes 12 del corriente á las 8 de la noche en el local social del gremio, diagonal 74 n° 1450, á fin de tratar la siguiente orden del día:

1.° Lectura del acta y correspondencia.
2.° Boicot al empresario Carri.
3.° Conmemoración del 1° de Mayo y rifa para la compra de libros.

25 DE MAYO

La sociedad cosmopolita de trabajadores de 25 de Mayo, ha constituido una cooperativa de construcción en la cual se da trabajo á todo obrero conciente que allí vaya.

Al mismo tiempo que nos comunican la constitución de esa cooperativa nos hacen saber que han declarado el boicot á los constructores siguientes: Leandro Ferraris, José Zomborlatto, Luis y Amadeo Farinatti, Miguel Benvenutto, Cayetano Roca, Alejandro Zibaldi, Virgilio Viceconte, Juan Reali, Santiago Albani y Luis Castaño.

—El boicot á la mueblería de Juan Rossi, continúa aún.

Libertad, Igualdad, Fraternidad

(SALUS POPULI, SUPREMA LEX EST)

La sentencia latina de que *La salud del pueblo es la suprema ley*, tomada por los romanos de la magestuosa civilización helénica, no llegó á ser práctica en aquel tiempo remoto, pues era imposible la observasen pueblos que reconocían como derecho la esclavitud. Tan bella máxima se contrajo á una aspiración de lo futuro que, muchos siglos después, al estallar la revolución francesa del siglo XVIII, se hizo ley escrita, luego de haber destruido algunos de los potentes obstáculos que impedían consignarlas, tales como el absolutismo teocrático y el feudal.

Nada debemos observar, por lo tanto, respecto del lema greco latino, toda vez que con mayor claridad y certidumbre, lo diseñó la inmortal revolución.

¡Libertad, igualdad, fraternidad!... ¿Para qué más palabras? ¿Para qué más disturbios ni revoluciones, si ¡de buen corazón se hubiesen dicho y realmente cumplido, y si, los jacobinos y girondinos no hubiesen fusilado á Babeuf y á sus 24 compañeros, en odio á la igualdad que proclamaban!

¡Libres, iguales y hermanos, todos los hombres! ¡Qué sublime! ¡Qué bello!

Eso sería la justicia y la verdad. Borrar todas las indiferencias y causas de odio entre la humanidad. Convertirla en una sola familia. Suprimir las fronteras y las patrias. Unificar los idiomas y las costumbres. Matar los intereses encontrados y los privilegios.

Destruir el orgullo, la vanidad y la soberbia, haciendo imposible el mando ó la autoridad. Aniquilar la explotación del hombre por el hombre. No encontrarse triste por abandono y soledad ninguna persona. Ser justos y felices, sin leyes ni temores. Poseer, todos, derechos á todas las riquezas, contribuyendo todos á producirlas.

¡Qué alma tan generosa albergaría el primero que lo ideó! Mas ¡ay! que ese lema esplendente y deslumbrador, ese foco de purísima luz, resumen de la esperanza, se amortiguó al nacer; fué prostituido vilmente, colocándolo en los frontispicios de las iglesias, de los tribunales, de los cuarteles, de los presidios y de las garitas bolsas del Estado: se convirtió en *libertad de morirse de hambre, los que trabajan; igualdad de explotación y fraternidad entre gobernantes de todos los sistemas político religiosos*, para aherrojar doblemente á los pueblos.

Tocóle realizar ese ludibrio á la República, *cosa de todos*, dice su nombre; pero falsedad é hipocresía la suya desde que, de hecho, desde que la *cosa de todos*, hízose como la monarquía, provecho de unos cuantos por medio del gobierno. Y lo es, sí, mucho más odioso é infame el gobierno — república, que el gobierno — monarquía, porque en éste, siendo todo fuerza bruta, saben los hombres de bien, revolucionarios, á qué atenerse; y en el primero, volviéndose todo astucia y engaño, se mata, asesina y roba, por los ricos, cubiertos con el sagrado escudo de la libertad, y los desdichados defensores del derecho, son calumniados y víctimas de muerte, material y moral.

Cuando el poder Real asesina, regala á su ajusticiado, la inmortalidad.

Cuando lo hace el gobierno republicano, los héroes anónimos quedan olvidados, aborrecidos.

¡República y tener cañones! ¡República y tener curas! ¡República y tener jefes! ¡República y seguir robando los poderosos, sin responsabilidad, mientras se guillotina al que coge pan por miseria! ¡República con cárceles, presidios, cuarteles, iglesias, pena de muerte, esbirros, amos y criados, pobres y ricos, usura, explotación, guerra, diplomacia, aristócratas titulados, prostitución y juegos legales, gobernantes y gobernados!

Se comprende á Siberia, no á Cataluña. Se explica á un Czar, pero no á Thiers.

Los fraticidios de la Commune de Paris, Alcoy, Cartagena, Benavente, Chicago, Fourmies y tantos otros, chorrean más sangre de los patíbulos monárquicos, superándoles en ferocidad y cobardía.

Ya no podemos, los trabajadores, venerar el precioso triángulo que hizo latir el corazón de toda la humanidad pensadora en 1789 y después brilló, cerca de un siglo, como lábaro de redención.

Libertad, Igualdad y Fraternidad, á merced de los ricos, por ellos concedidas y administradas, son la mujer de ideal belleza que tiene podrido el corazón y ulceradas las carnes: su contacto envilece, su posesión envenena.

Ni sirven, ya, los engaños, ni queremos consentir la eternidad de la mentira.

POST NUBILA FAEBUS

El estandarte del trabajo, la bandera roja de la justicia, lleva inscritos estos axiomas: « No más derecho sin deber; no más deber sin derecho ».

« Ni Dios, ni amo ».
« El que quiera comer, que trabaje ».
« *Revolución Social* »

Muchos anhelan, que se escriba el programa; que se precise, con toda claridad, lo que ha de derribarse y construirse. No cabe darles gusto. El programa de la Revolución social, no es teórico, es práctico. Su doctrina está hecha. Es, simplemente, procurar el triunfo de la Justicia. Solo podría teorizarse sobre los medios de conseguir. ¿Y á qué serviría? De que en la última, como en las prudentes revoluciones, viniera el farisaísmo de los privilegiados á corromper el progreso ó detenerlo.

Nuestra bandera no necesita otra explicación que ondearla, y esto ya lo realizan los primeros de Mayo.

Bandera roja de la Anarquía; ¡Salud!

José Lopez Montenegro

MUNICIPALES

La Intendencia aplicó ayer una nueva multa de 200 $ á la empresa del tranvía á Belgrano por haber abierto sin permiso la calzada de la calle Callao de Santa Fe á Charcas.

—La Intendencia ha designado una comisión compuesta por el administrador de limpieza, Cerrotti, el inspector de tráfico, Zaldivar y el ingeniero Galtero para que ensayen é informen sobre un aparato para detener caballos desbocados que ha presentado Antonio Ricci.

MOSAICO

Confederación de ferrocarrileros

Recibí de la Sociedad de resistencia de Obreros del Puerto de la Capital, sección Barracas y Mercado Central de Frutos $ 11.85 importe de una lista de suscrición levantada por dicha sección á favor del compañero Hector Scarpia y familia.

El Tesorero.—*José Toscanini*

Al gremio de Obreros Panaderos

Manuela Robles, compañera del que fué en vida nuestro compañero de gremio y de lucha, Angel Couto, queda sinceramente agradecida por el acto de solidaridad y humanitario llevado á la práctica por los panaderos.

También acusa recibo de la suscrición levantada con el fin de sufragar los gastos que ocasiona el sepelio de mi compañero.

Recibí $ 56.90. *Manuela Robles.*

—

Se ruega al compañero que tenga los números de La Protesta correspondientes á los días 16 y 17 de Setiembre y 8 de Octubre de 1905 los quiera remitir á la calle Chile 910 ó á esta administración.

Biblioteca «Juventud Moderna»
Volumen III

«DECLARACIONES»

Este folleto original del compañero Etievant se halla en venta á los siguientes precios:

1000, 25 pesos; 100, 3 pesos; el ejemplar 0.05 centavos.

Los pedidos deben ser dirigidos por carta á nombre de la Biblioteca «Juventud Moderna», Bartolomé Mitre 1830, Buenos Aires.

CORREO

José Barrozzo—Una carta.
Juventud Moderna—Una carta.

A José C. Bicicleta se le pide pase hoy por esta administración.

—En el local de la Sociedad Albañiles y Anexos existen dos cartas, una para la Sociedad Obreros Biseladores y la otra para la Sociedad Yeseros y Adornistas. Los interesados pueden pasar á recogerlas.

CRONICA DE ESPAÑA

«¡NO IMPORTA!»

«Conducido por la guardia civil, nos dice *El Imparcial*, ha llegado para ingresar en esta carcel (la de Alicante) Miguel Martinez Bosch, autor del artículo publicado en el semanario *Humanidad*, de Alcoy, que dió origen á los sucesos de Alcoy.»

Así escribe *El Imparcial*, textalmente, y sin comentario alguno, como es natural porque le parecerá muy lógico que un hombre que profesa ideas anarquistas y que propaga ideas contra el ejército es merecedor de toda suerte de infamantes penas y castigos.

Pero nosotros que profesamos las ideas libertarias y que pensamos como Miguel Martinez, vemos una distancia enorme entre la severidad cruel con que se le reduce á prisión á este humilde, pero á la vez abnegado obrero, y la benevolencia con que se juzga á los altos ladrones, puestos en la picota, en los escaños del Congreso, y no podemos menos, los trabajadores conscientes, que levantar una protesta enérgica que se traducira en obras, si las circunstancias lo exigen.

El otro día en el Congreso se ruborizaban los señores diputados de que el compañero Miguel Martinez hubiese escrito el artículo «Fuera vegos», y acordaron, por unanimidad, que no constara expresión alguna respecto á dicho artículo en el *Diario de Sesiones*, porque esto podría sonrojar las mejillas de los señores diputados presentes.

¡Qué vergüenza para dichos señores que un hombre ridiculice á los militares! Es claro, cuentan con ellos, aun los mismos revolucionarios políticos para promover agitaciones, mediante las cuales se puedan elevar á las cómodas alturas del poder.

Hé ahí una, entre muchas otras causas, por qué todo el mundo va contra nosotros; he ahí por qué nos atribuyen toda suerte de infamias, tales como las bombas que matan á infelices hombres, niños y mujeres, etc.

¿Y no es una infamia y una cobardía matar á esos mismos hombres, niños y mujeres en nombre de cualquier ideal, llámese «patria» ó como quiera titularse? ¿No? ¿No es bárbaro matar á un niño ó una mujer, á un hombre, porque pertenezca á un territorio determinado, distinto del á que uno pertenece, en que ha nacido ó vive?

Estamos en plena inquisición; muchos de nosotros leemos, con la fuerza que nos presta nuestro amor al Ideal, la información extranjera, y conocemos positivamente que en ningún país del mundo, monárquico ó republicano, se intenta dictar leyes abusivas y tiránicas en que se conceda á la fuerza armada el derecho absolutista de condenar del modo que se trata de hacer en España el delito de opinión contra los hombres que piensan.

No importa que la inquisición que se nos presente sea clerical ó militarista; inquisición al cabo es, protestaremos contra ella con toda la fuerza de que es capaz nuestro amor á la verdad, que nadie como los anarquistas profesamos.

De todos modos, ¡nuestro entusiasmo por la sinceridad y por la justicia no ha de impedirnos que sigamos combatiendo contra todos los abusos del poder militarista.

Seremos condenados algunos á cierto número de años de presidio ó cárcel, como será condenado el compañero Miguel Martínez, pero otros camaradas continuarán nuestra propaganda en pro de las ideas. Y después de todo, ¿qué?

¡Ostentaremos siempre el ideal con orgullo y satisfacción!

Espectáculos públicos

MAYO—GRAN COMPAÑIA CÓMICO-LÍRICA Española de zarzuela, bajo la dirección del primer actor, José Talavera. Maestro director y concertador, Carlos Alvarez.

De tarde:—*La nieta de su abuelo—El gaitero—El húsar.*

De noche:—*La nieta de su abuelo—El húsar—Los tres gorriones.*

COLISEO ARGENTINO (PLAZA LIBERTAD Gran compañia ecuestre y de novedades, Director: Frank Brown.—Marzo 11.—Las Tirolesas, músicas excéntricas, cantantes, bailarinas; Roland, ilusionista único en el mundo; The Two Real Kaffirs, Adela de Angelis, cantatriz italiana. Gran suceso; La familia Ross, seis personas, célebres nadadores; Sid Ross, pogleur Monte Cristo.

Aviso de la Administración

La suscrición al diario deberá ser abonada adelantada en su administración

Calle Bartolomé Mitre 1830

Precio de Suscripcion mensual

Ciudad	$ 1.20
Interior	» 1.50
Exterior	» 1.00 oro
Número suelto	» 0.05 cts.

Los suscritores del Interior deberán remitir sus cuotas adelantadas por bonos postales antes del 5 de cada mes, dirigidas á esta administración; en su defecto les será suspendido el envío.

La Administración

ARTÍCULOS EN VENTA

BICICLETA se vende en buen estado. Jujuy 1056. v10marzo.

PERSONAS BUSCADAS

José Bergara Cruzado busca á su hermano Juan Bergara Cruzado, natural de Málaga, hijo de Alonso y de María Cruzado.

Se ruega á las personas que puedan dar referencia, escriban á la calle Rodríguez 67, Rosario de Santa Fé, á nombre de José Bergara quien quedara agradecido á este servicio.

Se desea saber el paradero de Julio Marrani, albañil, de Civitavecchia. Enviar datos á esta Administración.

Se desea saber el paradero de Juan Franco, confitero y licorista; lo busca su hijo Guillermo.

Se agradecerá á las personas que pueden dar noticias de su paradero lo hagan á la calle Córdoba 328.

Ruégase la reproducción en la prensa obrera.

Se desea saber el paradero de Basilio Dosil; lo busca Antonio Lousame para comunicarle asuntos de familia.

Dirigirse á la zapatería Tin-Tin, Rioja y Entre Ríos Rosario. v.10marzo

TRABAJO PEDIDO y OFRECIDO

ZACARIAS SALUDAS desea colocarse en cualquier casa de comercio ó industria. Dirigirse á Bulnes 2552. (v11m

IMPORTANTE

La Protesta *acogerá toda denuncia debidamente garantizada, de abusos cometidos contra la clase trabajadora, sean quienes fueran sus autores, sin reticencias ni excepciones.*

No perteneciendo á ninguno de los titulados partidos políticos, libre defensora como es de los trabajadores, no tiene porque andar con contemplaciones.

Pero entiéndase que hablamos de abusos de orden general, ó de los particulares que emanen del régimen actual de cosas, pues no hospedaremos nunca desahogos provocados por rencillas ú odiosidades.

Los avisos de oferta de trabajo de obreros se insertarán gratuitamente por los días necesarios, hasta la colocación de éstos. En cuanto á los de demanda serán pagos.

Las sociedades gremiales de resistencia tienen á su disposición estas columnas para publicar sus citaciones, el resultado de sus asambleas y reuniones de comisión, así como la dirección de sus locales, etc., etc.

Agente de "LA PROTESTA" en Montevideo

MANUEL VASQUEZ

COLON 40

Dirigirse á esta dirección por todo asunto relacionado con el diario.

CONDICIONES DE LA SUBSCRIPCION

Subscripción mensual. . . . . . . 0.70 $ oro
Número suelto . . . . 0.03 » »

ORFEÓN ACRATA

Avisamos á las Sociedades y compañeros que hemos organizado una orquesta para funciones y bailes.

Dirigirse por carta ó personalmente á P. S.

UMBERTO 35

LOS OBREROS

La casa más surtida de la República en ropa para obreros :::

CASA ESPECIAL

EN ROPA HECHA - ARTICULOS PARA TRABAJADORES

FEDERICO ROVEDA - Defensa 615

Empresa Obrera
PRO CAMARA DE TRABAJO

Todos los trabajadores que fumen y quieran aportar un grano de arena á la causa que defienden deben fumar los CIGARRILLOS

ALBA 20 cts.
PROLETARIOS á **10** cts. y
PORVENIR 0.20 21 Cigarrillos con premios en todos los atados.

y no dejarse engañar por otras marcas que con nombres sugestivos son lanzadas al público por capitalistas especuladores.

v.281.

Loción Higiénica de Eucaliptos

MEDALLA DE ORO Exposición Internacional de Higiene de 1904.
MEDALLA DE PLATA Exposición de Saint Luis (E. U.) 190,

Conserva el cabello y quita totalmente la caspa

Aprobada por el Departamento Nacional de Higiene y por la Real Academia de Medicina y Cirurgia de Barcelona. —Recomendada por los principales médicos del país. Marca registrada en esta República, en la Oriental del Uruguay, Francia, España y Estados Unidos.—Se vende por mayor en todas las casas introductoras de perfumería y registros, por menor en todas las peluquerías, farmacias y bazares de la República.

PIDAN SIEMPRE EUCALIPTUS DE RUIZ Y ROCA

Desconfiad de las imitaciones que nunca producen los mismos resultados que la especialidad legítima.

RUIZ Y ROCA — Florida 28

OJO OBREROS!

Medida justa y barata

Las verdaderas provisiones

DE LOS OBREROS

Quesería, Mantequería y Almacen

LAPRIDA 518

Frente al Mercado de Abasto

Puesto Nº 100 y 102
Mercado Bs. Aires

"ALAS"

Acaba de Aparecer
PRECIO: 0.30 Cvos. EL EJEMPLAR

ALBERTO GHIRALDO

Pedidos á la Administración de "La Protesta"
1830 - BARTOLOMÉ MITRE - 1830
BUENOS AIRES — Descuento á los revendedores 20 ojo al contado.
LOS COMPRADORES DE «LA PROTESTA» PUEDEN SOLICITAR EJEMPLARES A LOS VENDEDORES DE DIARIOS

CALZADO COSIDO
á $ 7 el par

124 CHACABUCO 124

VEGA y Cía.

6886 - CALLE RIVADAVIA - 6886

Depósito de Te, Café, Chocolate y Aceites finos

Los productos que vendemos los garantimos legítimos y á precios excepcionales.

"La Tiranía del frac..."

Crónica de un preso
POR
ALBERTO GHIRALDO

Ultimos ejemplares. - En venta en la Librería de:
BAUTISTA FUEYO
Paseo de Julio, 1342 Buenos Aires
Precio: 0.50

A. CABEZAS

[illegible] CUYO 546 entre Florida y San Martín
BUENOS AIRES

La casa más importante de Sud-América en ropa hecha y sobre medida, calzados, sombreros, corbatería, bonetería, camisería, etc., etc. para hombres, señoras, jóvenes, niños y niñas. La que confecciona y vende más barato en todo el mundo.

¡MI CASA TODO LO LIQUIDA!!

LOS ARTÍCULOS DE INVIERNO. LOS ARTÍCULOS DE MEDIO TIEMPO. TODO LIQUIDADO COMO DE COSTUMBRE. CASI POR NADA — — — — — — — — — —

¡A PRECIOS IRRISORIOS!

Doctor MARTÍN REIBEL

MÉDICO DEL SERVICIO DE MUJERES DEL HOSPITAL RAWSON
CONSULTAS: De 1 á 3 p. m.
SAN JUAN 3464 — UNION TELEFÓNICA 496 Corrales

Por su calidad y precio increíble
no admiten rival los CIGARRILLOS
MARCONI
antes 20, ahora 10 cts.

"LA INTERNACIONAL"

FABRICA DE CARROS
DE
DONATO MARSICO

Se hacen trabajos para la ciudad y campaña

CALLE CANNING - 1365

"HIGIEYA"

Compañía Argentina para el Saneamiento de paredes húmedas
(Sistema ANGELICI)
Patentada por el Superior Gobierno

Depósito: CANGALLO 3489 Escritorio: MAIPÚ 159
Unión Telefónica 2232. Avenida

¡Res non Verba!

LA CASA QUE VENDE
más barato en el ramo de Zapatería
es la que está á un paso de LA PROTESTA
1822, B. MITRE, 1822

Calzado fino duración garantida, no los hay iguales . . á $ 5.50
Cosidos . . . . á „ 7.—
Cabretilla francesa (asi como suena: francesa . . . . . á „ 8.50

CALZADO PARA SEÑORA
desde 2 ps. á 12

CALZADO FUERTE Y BARATO
para Varones, Niñas y Criaturas

Especialidad en calzado de medida y para obreros

¡Hechos y no palabras!